

La educación intercultural en el debate de las competencias básicas

Xavier Mínguez

Universidad de Valencia

Las competencias básicas han irrumpido en el panorama educativo español de una manera bastante abrupta. Prueba de ello es la poca literatura que existe al respecto y la mucha literatura gris que se ha tenido que producir para dar respuesta a las necesidades legales de los centros y docentes. A pesar de la sensación de desconcierto que haya podido ocasionar la inclusión de un nuevo concepto en el currículum, puede ser una buena ocasión para reflexionar sobre aquello que queremos que aprenda nuestro alumnado en su educación básica obligatoria (y no) y vertebrar el aprendizaje entorno a estas competencias y no entorno a la memorización de conceptos tradicional. De todas maneras, habrá que esperar a ver qué da de sí esta novedad legislativa antes de poder valorar su alcance real.

Eso no nos impide tratar de concretar más en la práctica educativa diaria. Las competencias básicas vienen definidas de manera bastante ambigua en algunos casos para promover el debate y también para permitir un uso ágil por parte de los profesionales. Consideramos que esta ambigüedad calculada (Mínguez 2008), es una buena ocasión para iniciar un pequeño debate en torno a un tema de actualidad como es la educación intercultural y su reflejo en la literatura infantil y juvenil actual. De esta manera podemos realizar un triángulo entre los conceptos de las competencias básicas, la educación literaria y la educación intercultural; siempre partiendo de la perspectiva de la Didáctica de la Lengua y la Literatura.

A lo largo de este simposio es más que probable que se den numerosas exposiciones sobre las 8 competencias que marca el currículo español, sus respectivas definiciones y los matices que los diferentes profesionales hayan querido discutir al respecto, de manera que tan solo aludiremos a estos conceptos cuando lo consideremos indispensable, por ejemplo, para ilustrar alguna aplicación que puede llevar a confusión.

En cambio, sí querríamos acotar un poco mejor el otro concepto importante de pnuuestra intervención como es el de educación intercultural que, posiblemente, no aparezca tan a menudo en un simposio de estas características.

En primer lugar, hablaremos de la multiculturalidad y el multiculturalismo que se confunden a menudo con la interculturalidad. En realidad esta confusión tiene su origen en el escaso arraigo que el término interculturalidad tiene en las áreas anglófonas donde se suele utilizar multiculturalismo como término que incluye los dos. La traducción de interculturalidad como cross-cultural studies no hace más que empeorar las cosas ya que se ha utilizado para referirse a estudios comparativos, investigaciones que están en las antípodas de lo que la interculturalidad, como paradigma investigador, supone.

Así Abdallah-Pretceille 2001(Abdallah-Pretceille 2001) habla acerca de las diferencias entre interculturalidad y multiculturalidad, tomando como referencia el origen anglosajón de la palabra.

Existen dos modelos de gestión de la diversidad cultural: el modelo multicultural anglosajón, que ofrece la posibilidad a todo individuo de pertenecer a una comunidad distinta a la del Estado-Nación; y la orientación intercultural, de inspiración francófona, que no hado lugar todavía a posturas oficiales y organizadas ni en la política ni en la educación, pero que representa una sólida alternativa a la corriente multicultural (pág.22-23).

Esta misma autora define multiculturalismo en base a postulados más o menos más o menos definidos (pág.22-23):

- Prioridad del grupo de pertenencia. La identidad del grupo tiene primacía sobre la identidad individual: sociedad mosaico.
- Una localización espacial de las diferencias, que se traduce en la creación de barrios étnicos de sus variantes, los ghettos. El multiculturalismo crea tantos espacios públicos específicos como diferencias existentes.
- Una jurisdicción específica y compleja que garantice los derechos de cada cual: política de cuotas, discriminación positiva.
- Un reconocimiento del relativismo cultural. El relativismo cultural, al considerar que cada elemento sólo debe examinarse en relación con la cultura de la que forma parte, contribuye de manera esencial a la descentralización y a poner en sordina una visión etnocéntrica de las culturas.
- La expresión de las diferencias en el escenario público. La manifestación de las diferencias en el marco de la vida colectiva y pública se considera que es el mejor medio para reconocerlas.

Este punto de vista coincide además con James A. Banks (Banks 1997), uno de

los grandes teóricos del multiculturalismo americano. En el escrito citado, por ejemplo, desarrolla un programa de educación multicultural que incluiría los siguientes puntos:

- Reconocimiento y respeto para la diversidad cultural y étnica.
- Promover la cohesión social mediante el principio de participación de los grupos étnicos y culturales.
- Favorecer la igualdad de oportunidades de todos los individuos y grupos.
- Desarrollar y construir la sociedad sobre la base de la dignidad de todos y cada uno de los individuos, y sobre la base del ideal democrático.

El programa multiculturalista ha sido criticado porque, de alguna manera, implica un aislamiento para el grupo así como el rechazo y la exclusión. Se ha escrito mucho acerca de la simplificación del hecho cultural, simplificación que oculta los cambios internos que ocurren en estas culturas. Pero, sobretodo, ha sido criticado a causa de la sobredeterminación de las variables culturales. Para el multiculturalismo, la cultura es un concepto estático, mientras que sabemos que las culturas son dinámicas, evolucionan e interaccionan con el entorno y toman parte en la sociedad como un todo (Abdallah-Preteille 2001) (Jiménez Gámez 2004).

Pero también es cierto que el multiculturalismo y su política de cuotas y de muestra de las diferentes realidades culturales que existen en el seno de una sociedad, permite descubrir “la falacia de la neutralidad cultural, el derecho del individuo a construir su identidad desde la autonomía que le ofrecen unos referentes culturales y la necesidad de la solidaridad entre los miembros de una comunidad para evitar la ley del más fuerte” (Ruiz Román, 2003, 71). Es decir, en una sociedad en donde las minorías étnicas reclaman su derecho a hacerse oír y a reivindicar su propia cultura, el multiculturalismo les abre una puerta para la expresión.

En todo caso, nuestra concepción de la educación está más cerca de la llamada interculturalidad. Interculturalidad y no interculturalismo, porque en realidad no llega a ser una teoría sino más bien un paradigma que engloba diversos focos con tres ejes en común:

- Eje epistemológico. Está basado en una filosofía del individuo. La persona no está absolutamente definida por su identidad étnica.
- Eje metodológico. La metodología intercultural intenta entender más que explicar.
- Dimensión ética. Impone una ética de la alteridad: todos somos diferentes (Jiménez Gámez 2004, 131-132)

La interculturalidad supone un acercamiento al otro como ser diferente a uno mismo, pero no condicionado exclusivamente por su origen cultural. Entre otras cosas porque para definir a un individuo a través de su origen cultural, deberíamos definir antes el concepto de cultura o el de identidad. Ambos, conceptos muy complejos que incluyen multitud de matices. Empezando por el hecho de que, como comentábamos anteriormente, el concepto de cultura es dinámico y se resiste a su encasillamiento.

La interculturalidad supone, pues, un intercambio donde no sólo hay una aculturación del más débil sino que se produce un enriquecimiento mutuo fruto de la comunicación y del conocimiento del otro. Evidentemente, esto supone un problema de base y es la tendencia de las culturas dominantes a sobreponerse a las minoritarias. El proceso de aculturación no siempre se puede delimitar y dibujar con claridad, lo cual deja a las culturas minoritarias en inferioridad de condiciones.

Por otro lado, la situación multicultural en España (aquí usamos el término como copresencia de diversas culturas) es diferente a la situación en los Estados Unidos. Tanto cuantitativamente, como en términos de presencia social. La multiculturalidad como presencia de diversos grupos culturales, establecidos con sus propias marcas de identidad, es aun bastante escasa. Los grupos son demasiado heterogéneos entre ellos y con diversas motivaciones para su estancia en el país lo cual implica que su determinación de formar parte estable de nuestra sociedad no es siempre igual de firme. La interculturalidad es una metodología que permite un acercamiento holístico al otro, más que no la mera acumulación de hechos sobre las culturas con las que convivimos. La ética de la alteridad es de hecho, el acercamiento al cual hemos dado especial importancia pues el encuentro con el otro es uno de los campos que intentamos tratar en esta investigación.

Desde este punto de vista, la inclusión de las competencias básicas en el currículo nos ofrece un campo inmejorable para el trabajo sobre esta perspectiva. Por una parte, se hace alusión directa a la necesidad de una visión multicultural de la educación en los documentos básicos como el Porfolio Europeo 1998-2000. Pero más importante aún es la posibilidad de impregnar de interculturalidad el enfoque educativo a través del trabajo interdisciplinar. Pérez Gómez (2007) destaca como características esenciales de las competencias básicas por un lado su carácter holístico e integrado, pero por otro también su dimensión ética ya que las competencias beben de las actitudes, valores y compromisos que los sujetos adoptan a lo largo de la vida. Este componente ético lo veremos desglosada y desarrollada en diferentes dimensiones y contenidos, aunque ya nos ofrece un campo importante para la inclusión de la interculturalidad en el currículo.

Tomaremos como punto de partida un corpus de 20 libros publicados durante el año 2005, que abarca todas las franjas de edad, desde primeros lectores a mayores de 15 años. Nuestro criterio de selección intentaba combinar diversas provenientes de la crítica y los medios de comunicación. Así pues para conseguir este objetivo seleccionamos libros premiados, especialmente con los premios más prestigiosos. También seleccionamos libros que aparecían en las publicaciones más importantes con una reseña positiva (CLIJ y Faristol, básicamente). Pero, finalmente, incorporamos también criterios personales para completar la lista de libros ya que el cruce entre premios con las buenas críticas no era bastante para ofrecer una lista aceptable de libros. Intentamos que las obras seleccionadas lo fueran por al menos dos fuentes diferentes (premio y crítica, dos reseñas diferentes, etc.). También seleccionamos tan solo libros escritos originariamente en catalán, ni traducciones ni libros adaptados.

Un primer vistazo a las posibilidades de un trabajo sobre la interculturalidad partiendo desde la educación literaria y basándonos en las competencias básicas nos acerca, como era de esperar, al área de lengua y literatura como aquel donde mejor se puede aprovechar las aportaciones de unas y otros enfoques. Esto se debe a que es el área donde más se suele utilizar la literatura como medio de reflexión, aunque esto no lo convierte en un gueto exclusivo, es más, consideramos que precisamente desde un enfoque que contemple el trabajo de las competencias básicas, se debería hacer hincapié en la lectura literaria en otras áreas como la acción tutorial (libros que propicien el debate, en los que surjan problemas que afecten al alumnado, etc.) o la educación para la ciudadanía (libros que ilustren la lucha por los derechos humanos, que denuncien injusticias o que muestren las paradojas que la multiculturalidad ofrece al individuo). También es factible, e incluso necesario, el trabajo de textos relacionados con la materia en otras asignaturas como Historia, Física y Química, Ciencias Naturales, etc. La editorial Edelvives ha dado un paso en esa línea editando unos cuadernillos con textos sobre ciencia que ayudan a compaginar diversas competencias básicas partiendo, en este caso, del currículum de sus respectivas materias.

En todo caso, volveremos al área de la lengua y la literatura para apuntar algunas dimensiones y contenidos que, siguiendo a Escamilla (2008) se pueden tratar fácilmente en otras áreas.

Área de lengua y literatura

Competencia lingüística
Lectura de textos literarios, valorando la creación literaria.

Reconocimiento del género literario y los recursos lingüísticos y estilísticos más utilizados en ellos.
Valoración de la lectura como medio de desarrollo de valores estéticos, de información sobre acontecimientos, de mejora o ampliación de conocimientos, del vocabulario habitual y del técnico.
Competencia social y ciudadana
El lenguaje en la educación para la paz y la convivencia. El diálogo, el coloquio y el debate: la escucha, la exposición y la argumentación. Comunicación de sentimientos, ideas y opiniones.
Competencia cultural y artística
Aunque la autora no lo menciona, se hace imprescindible una reflexión sobre la literatura como expresión cultural.
Acción tutorial
La escucha, la exposición y la argumentación; su importancia como medio para relacionarse, convivir y aprender. Búsqueda de situaciones que impliquen y exijan escuchar. Perseverancia en la escucha.
El diálogo, el coloquio y el debate. Características. Funciones. Reglas. Semejanzas y diferencias entre ellos. Conocimiento y práctica.

Así pues, vemos como existen numerosos contenidos presentes en las competencias básicas que se pueden tratar en el área de lengua y literatura que son fácilmente relacionables con la educación intercultural. Tomemos como ejemplo un libro como *L'herència* (Jaume Celta 2005) en el que un gato se ve medio obligado a adoptar a dos ratones, hijos de su eterno enemigo. El desarrollo de la competencia lingüística (en cuanto a competencia básica) sería intrínseco a la lectura ya que por una parte se mencionaría el género al que pertenece y por otro se iría haciendo alusión durante la lectura a aquellos rasgos que convierten en texto en literario: la ficcionalidad, la selección de recursos como la sorpresa final, la descripción o la polifonía, etc. por no mencionar el más que obvio trabajo lingüístico.

Respecto a la competencia ciudadana, se podría incluir un debate en clase sobre la postura del gato en una hora de tutoría aprovechando cualquiera de los frecuentes enfrentamientos entre alumnos que es necesario tratar con un enfoque no-violento.

- ¿Cuántos de nosotros aceptaríamos a los hijos de un enemigo en casa?
- ¿Hasta dónde llega nuestra tolerancia?
- ¿Es posible conciliar dos mundos tan diferentes? Etc.

Para aquellos docentes que practiquen la sana costumbre del close reading no será nada difícil incorporar (en el extraño caso que no lo hagan ya) estas reflexiones al hilo de la lectura. De la misma manera vemos que es un buen momento para recordar las normas de un debate bien llevado o la necesidad de conducir de una forma dialogada los conflictos. Si tenemos en cuenta la visión de la educación

intercultural que comentábamos al inicio de este artículo, según la cual se busca un reconocimiento y una reflexión sobre la alteridad la tutoría, de hecho, es un momento privilegiado para esta reflexión y la literatura un instrumento esencial. Pero veamos ahora como se puede conjugar este triángulo desde otras áreas.

A partir de la resolución no-violenta de conflictos, la competencia matemática incluye entre sus dimensiones algunos conceptos fundamentales:

Competencia matemática
Dimensión 2: resolución de problemas.
Diversidad de situaciones problemáticas. Estrategias para afrontarlas. Organización del discurso.
Identificación del enunciado de un problema. Interpretación. Expresión del significado de problemas en lenguaje coloquial.
Planteamiento de problemas a partir de situaciones de la vida cotidiana, trasladando una situación real al lenguaje matemático. Diferenciación, en enunciados de problemas, entre la información útil y la superflua.
Conjetura y comprobación. Funciones. Predisposición para analizar situaciones, hacer conjeturas y comprobarlas.
Aceptación de la necesidad de rectificar a partir del error.
Presentación clara y ordenada de los procesos de búsqueda y de las soluciones obtenidas al resolver un problema.
La expresión clara y sistemática de los trabajos realizados.
Matemáticas y otras áreas o materias. Relaciones para el planteamiento, comprensión y resolución de distintas situaciones (la lectura, la música, los medios de comunicación, el deporte y el medio ambiente).
Constancia en la búsqueda de soluciones.

Como vemos en el cuadro, las matemáticas es un campo en el cual se plantean numerosas microcompetencias que tendrán un reflejo en la educación intercultural ya que comentábamos anteriormente al definir el paradigma de la interculturalidad, uno de sus ejes fundamentales es precisamente el metodológico, según el cual se intenta entender más que explicar. Desde esta perspectiva, la búsqueda de estrategias para afrontar los problemas, la identificación e interpretación de un problema, etc. resultan fundamentales. Tomemos como ejemplo un libro como Queremos que vuelvan las vacas locas (Volem que tornin les vaques boges) (Arbat 2005) en el que un pastor, Baldiri, da sopa de letras a sus vacas que de esta manera se convierten en más cultas y dan mejor leche. Por envidia, los vecinos secuestran a sus vacas y Baldiri decide dar sopa de letras a todas las vacas del pueblo. Aun así, el pastor abandona el pueblo con sus vacas antes de que a las otras se les pase el efecto de la sopa. Podemos formular la trama y la estructura de la historia siguiendo un modelo más o menos matemático:

Al pastor se le presenta un problema ya que sus vacas son secuestradas – Baldiri da sopa de letras a las vacas que se vuelven famosas – las vacas vuelven a ser tontas y sosas y Baldiri abandona el pueblo.

Así planteamos un debate en el aula sobre las posibilidades que se le presentan al pastor siguiendo un diagrama que puede ser útil tanto en el área de lengua o acción tutorial (técnicas de trabajo) como en el área de matemáticas. Es decir trabajaríamos diferentes competencias al mismo tiempo:

Los habitantes del pueblo tienen envidia →Baldiri debe tomar una decisión→

A) Enfrentarse a ellos → conflicto → alguien puede salir perjudicado.

B) Colaborar y compartir su conocimiento → sumisión → Baldiri sale perjudicado.

C) Fingir que colabora → engaño → todos salen perjudicados (él debe abandonar el pueblo).

A pesar de que el esquema o las conclusiones que hemos sacado pueden ser discutibles, lo que no lo es tanto es las posibilidades que ofrece este enfoque multidisciplinar. Veamos otros ejemplos.

Competencia cultural y artística
Dimensión 1. Comprensión artística y cultural.
La cultura como pautas de pensar, sentir y actuar. Diversidad de manifestaciones. La vivienda, el vestido, la gastronomía, el folclore, las fiestas y sus formas de celebración.
Diversidad de géneros y estilos en música, pintura, escultura, arquitectura, cine, literatura, fotografía, teatro y danza.
Diversidad de géneros y estilos en cerámica, mobiliario, arquitectura popular, metalistería, tapiz y esmalte.
Dimensión 3. Actitud ante el hecho artístico y cultural
Interés ante diferentes manifestaciones artísticas y culturales que se produzcan en nuestra sociedad.
Respeto por manifestaciones artísticas y culturales que muestren esfuerzo, aprecio y reconocimiento de valores éticos.

Hemos aislado estas dimensiones dentro de la competencia cultural y artística para el trabajo desde una perspectiva intercultural. Creemos que lo fundamental para poder llevar a cabo esta perspectiva es, tal como destaca la autora, la incidencia en la diversidad. Un modelo de enseñanza tan eurocéntrico como el nuestro aleja al alumnado de expresiones artísticas que no siguen nuestros estándares con

lo cual el encuentro con estas suele ir acompañado de una gran incompreensión. Los ejemplos son innumerables e incluirían la artesanía africana, el teatro No o el kabuki japonés, la santería mexicana y muchas otros que pueden ser calificados como esperpénticos por ojos poco acostumbrados a esta diversidad a la que apelamos desde la educación intercultural.

Utilizaremos para ilustrar este particular un libro ambientado en la época íbera, *Un riu d'espigues* (Manel Ballart 2005), en la cual el joven Tebiste debe acompañar a una joven sacerdotisa por la costa mediterránea de la península lo que propicia su encuentro con los diversos pueblos que deambulaban por nuestras tierras en aquellos tiempos: romanos, cartagineses, fariseos, griegos o los mismos íberos. Es obvio que interesa reflexionar sobre la inexistencia del estado español, de las ciudades actuales y del mismo concepto de España. Como anécdota para ilustrar esta necesidad recordaremos el comentario de un grupo de alumnos de 1º de ESO que, ante un mapa de la península ocupada por los romanos se empeñaban en encontrar la capital de España de la época. En todo caso, y de manera algo paradójica, Tebiste encarna al héroe local que se opone a la tiranía extranjera (en este caso romana o cartaginesa). Es un buen momento para buscar con la ayuda de las TIC el atuendo, las costumbres, lengua, etc. de estos pueblos para mostrar la diversidad que existía ya en la antigüedad. Diversidad que, a través de los siglos, nos ha llegado fundida en rasgos que hoy en día apenas somos capaces de distinguir pero que podemos conectar con una reflexión sobre el léxico y el origen de numerosas palabras castellanas.

Una tarea similar se puede llevar a cabo con un libro que muestra una realidad más cercana como es *Història d'amor a Sarajevo* (Jaume Benavente 2005). En este caso la protagonista Selma debe convivir en una ciudad sitiada con judíos, católicos, musulmanes, albaneses, serbios y croatas. El libro muestra algunos detalles que nos pueden llevar a encontrar las diferencias entre estos pueblos, aunque se hace más hincapié en sus semejanzas. Sería fácil focalizar la investigación en las tres religiones monoteístas que han tenido en Europa un campo de batalla constante y que, éxceptuando la religión católica, continúan siendo bastante desconocidas por el alumnado. Esta investigación se podría llevar a cabo tanto en el área de Lengua y literatura como en la de Ciencias Sociales, Geografía e Historia o Educación para la ciudadanía y los derechos humanos, es decir, como tratamos de defender desde el inicio de esta comunicación, la literatura es una herramienta que permite el trabajo sobre educación intercultural en prácticamente todas las áreas. Depende de los docentes si este trabajo se focaliza en una sola área o se coordina entre varias para permitir el flujo de la información entre ellas y el vínculo imprescindible de unas a otras. Romper los compartimentos estancos en los que se ha convertido la enseñanza reglada y promover un aprendizaje más fluido

e intercomunicado.

Hemos dejado para el final la competencia que más y mejor cubre los diferentes aspectos de la educación intercultural como es la competencia social y ciudadana.

Competencia social y ciudadana
Dimensión 1: Habilidades sociales y autonomía
Autoconocimiento. Dimensión personal y social. Características, cualidades y limitaciones personales: valoración crítica y actuaciones de mejora. Habilidades sociales.
Escucha activa. Diálogo y cooperación. Coloquios y debates. Empatía y simpatía. Asertividad.
Los problemas en las relaciones sociales, familiares, laborales y escolares. Prevención y solución de conflictos. Análisis de factores. Las figuras y órganos de mediación.
Dimensión 2. sociedad y ciudadanía.
Los derechos humanos. Los derechos de los niños y de los jóvenes. Los derechos de diferentes colectivos. Derechos y regulación.
Grandes áreas de cultura y civilización del planeta. Naciones y regiones que la componen.
Organización política, en distintos ámbitos territoriales. Principales instituciones.
La diversidad como riqueza cultural. La desigualdad como injusticia social.
Actitudes y comportamientos democráticos.
Problemas sociales. Valoración y respuestas.
Actuaciones cívicas.
Dimensión 3. Pensamiento social.
Análisis de contenido (esencial, accesorio, irrelevantes, objetivo, subjetivo, hechos y opiniones).
Disposición activa a preguntar y cuestionarse sobre aspectos de la realidad. Valoración de poder contar con distintos tipos de fuentes para contrastar.
Identificación de la diversidad de consecuencias que pueden estar en la base de determinados hechos históricos de relevancia y en la explicación de situaciones y problemas de diferentes proyección.
Planteamiento de cuestiones sobre la realidad
Actitud crítica frente a distintos tipos de mensajes (sociales, políticos y de consumo).
Dimensión 4. Espacio y tiempo
Espacios próximos y remotos. Percepción, estructuración y representación. Conceptos y variables espaciales: ubicación, tamaño, distancia y dirección.-
Variables socioeconómicas, demográficas, etc. Que influyen en la vida cotidiana y en el desarrollo de los pueblos.
Sensibilidad ante los conflictos y problemas actuales.

Hemos destacado estas cuatro dimensiones en donde encontramos multitud de contenidos directamente ligados a la interculturalidad. Desde el autoconocimiento imprescindible para el acercamiento al otro desde la dimensión personal y social,

hasta la diversidad como riqueza cultural, pasando por el análisis de la sociedad desde una perspectiva crítica. La competencia social y ciudadana es la que de manera más clara nos permite no solo un enfoque, sino también una metodología claramente intercultural. Dado que el carácter multidisciplinar de las competencias básicas promueve la superación de los límites de las áreas, volvemos a tomar un libro como referencia para comenzar desde el área de lengua y literatura. Yo, el desconocido (Jo, el desconegut de Antoni Dalmaes) cuenta la historia de Arnau, un joven que para atraer la atención de Olga se ve envuelto en una asociación de ayuda a ancianos. Arnau entra así en contacto con Ramón quien fue miembro de los maquis y que perdió el contacto con su hermano en la primera escaramuza de su grupo. Desgraciadamente, el alzheimer de Ramón avanza y ante la posibilidad de que no vuelva a ver a su hermano consciente, Arnau se lanza a una búsqueda desesperada.

Un libro tan rico como este nos permite un acercamiento desde diversos puntos de vista que cumplen con diferentes competencias básicas.

Actividades	Competencias básicas	Áreas
Investigación en Internet sobre la memoria histórica. - Asociaciones que se dedican. - Trascendencia política.	Competencia en tratamiento de la información y competencia digital Competencia social y ciudadana. Competencia lingüística. Competencia en autonomía e iniciativa personal. Competencia para aprender a aprender	Conocimiento del mundo social, Ciencias Sociales, Geografía e historia, Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos Lengua y literatura Informática (Optativa).
Consulta en diversas fuentes de documentación sobre la guerra civil	Competencia en tratamiento de la información y competencia digital Competencia social y ciudadana. Competencia lingüística Competencia en autonomía e iniciativa personal. Competencia para aprender a aprender	Conocimiento del mundo social, Ciencias Sociales, Geografía e historia, Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos Lengua y literatura Informática (Optativa).
Reflexión sobre el uso de la primera persona en la novela y práctica en un simulacro de diario personal.	Competencia social y ciudadana. Competencia lingüística Competencia cultural y artística	Lengua y literatura. Conocimiento del mundo social, Ciencias Sociales, Geografía e historia, Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos. Acción tutorial

<p>Reflexión-debate entorno al contacto con el otro (en este caso una persona mayor):</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué nos une y que nos diferencia? - ¿Qué hace cambiar de opinión a Arnau sobre el viejo? - ¿El conocimiento nos acerca al otro? - Etc. 	<p>Competencia social y ciudadana. Competencia lingüística</p>	<p>Acción tutorial Lengua y literatura Conocimiento del mundo social, Ciencias Sociales, Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos.</p>
---	--	---

De manera similar podríamos aprovechar con otros libros similares como *La història d'En Robert* (Mercè Anguera, 2005) en el cual un adolescente criado en Francia de origen catalán se ve obligado a emigrar con sus padres a Barcelona para estar cerca de su abuelo, emigrante a su vez forzado en este caso por la Guerra Civil.

Desgraciadamente, en nuestro corpus también hemos encontrado algunos libros en los que la interculturalidad se trata de una forma bastante poco educativa como ya mostramos en un estudio anterior (Mínguez 2009). En este caso, nuestra recomendación obvia es no utilizar estos materiales en el aula ya que, excepto que muestren una gran calidad literaria – cosa bastante dudosa – no nos aportarán nada en el aula y le quitarán el espacio a otros libros más provechosos.

Conclusiones

Sin duda tanto el concepto como la aplicación de las competencias básicas aún deben recorrer un largo camino antes de ser una realidad en nuestras aulas. Nos proponíamos reflexionar entorno a este concepto combinándolo con dos parcelas en las que venimos trabajando desde hace tiempo y el encuentro de competencias básicas, educación literaria y educación intercultural nos da algunas pautas a tener en cuenta:

- La primera sin duda es lo fructífero que resulta el encuentro de estos tres enfoques y las numerosas posibilidades de trabajo que nos ofrece una visión integrada.
- La segunda cuestión importante que se nos plantea es la urgencia de un enfoque más interdisciplinar. Con nuestras propuestas pretendíamos dar indicaciones sencillas para iniciar este camino que aun tendrá que luchar, entre otras y paradójicamente, con las propias administraciones educativas que las proponen.
- También creemos que hay que hacer hincapié en la ocasión que se nos presenta con la inclusión de las competencias básicas en el currículo, de

realizar un enfoque intercultural de la enseñanza. El carácter holístico e integrado de ambos enfoques así lo demanda.

- La última conclusión, a la luz de las actividades que proponemos y la relación con otras áreas que surgen, es la relativa sencillez con la que se puede iniciar este camino ya que, en muchas ocasiones, se trata tan solo de añadir algunos objetivos a actividades que ya tenemos en marcha y otras de pedir colaboraciones puntuales a compañeros de otras áreas, colaboraciones que se pueden ampliar si esta dinámica interdisciplinar se comienza a generalizar.

Como decíamos, estamos tan solo al inicio del camino. Basta empezar a caminar.

Referencias bibliográficas

Abdallah-Preteuille, Martine (2001) La educación intercultural. Idea Universitaria. Barcelona: Idea Books.

Banks, James A (1997). Educating citizens in a multicultural society. Multicultural Education Series. New York: Teachers College Press.

DD.AA Porfolio Europeo 1998-2000. (Fórmulas de evaluación. Plurilingüismo y multiculturalidad)

Escamilla, Amparo (2008) Las competencias básicas: claves y propuestas para su desarrollo en los centros, Graó, Barcelona.

Jiménez Gámez, Rafael (2004) Inmigración, interculturalidad y curriculum, la educación en una sociedad multicultural. Ideología, Pensamiento y Educación. Vol. 11. Sevilla: Mcep.

Mínguez, Xavier (2008) "Competències bàsiques", Txt, nº 8.

Mínguez, Xavier (2009), "Interculturalidad, multiculturalidad o localismo: un modelo para la LIJ catalana", en Actas del X Congreso de la Sociedad de Didáctica de la Lengua y la literatura, Universidad de La Laguna, Tenerife.

Ruiz Román (2003), Educación Intercultural. Una visión crítica de la cultura. Barcelona: Octaedro ediciones

Pérez Gómez, A.I. (2007) "Reinventar la escuela, cambiar la mirada", Cuadernos de Pedagogía, nº 368, mayo. Pág. 66-71

Referencias primarias

Arbat, Carles (2005) Volem que tornin les baques boges, Diálogo infantil/Edi-tilde, València.

Cela, Jaume, Tubau, Victòria (il.) (2005) L'herència, Cruïlla, Barcelona.

Anguera, Mercè, (2005) La història d'en Robert, La Galera, Barcelona.

Ballart, Manel, (2005) Un riu d'espigues, La Galera, Barcelona.

XI Simposio Internacional SEDLL

Benavente, Jaume (2005) , Història d'amor a Sarajevo, Columna, Barcelona.
Dalmases, Antoni (2005) , Jo, el desconegut, Cruïlla, Barcelona.